



## QUE ME DEN UN CREDITO

LO que yo necesito es que me den un crédito de esos que dan al INI o a la Telefónica. Se juntan quince Bancos amigos que trabajan para usted y el crédito no se lo dan a usted, sino al INI, a la Telefónica o a la Sexta Flota, para que se compren salvavidas los marines cuando van el barrio chino de Barcelona.

¿Y yo qué? Llevo treinta años esperando un crédito. Me he preparado para eso. He estudiado interés compuesto, y en cuanto me reciba el director general de un Banco le hago números, le pongo las cuentas claras y verá usted como me lo dan. Lo que pasa es que los directores generales no me reciben nunca, porque siempre están reunidos. He leído no sé qué de la restricción de créditos, pero como luego le han soldado pasta por un tubo a la Telefónica, me parece que es el momento de ir a pedir algo, pues yo no soy menos que la Telefónica. "¿Y tú que vas a ser de mayor, rico?", me preguntaban siempre las visitas y las amantes de mi padre.

—Yo voy a solicitar un crédito, señora. Un crédito renovable a interés compuesto progresivo.

Para qué vas a estudiar una carrera, a aprender un oficio ni a casarte con una rica, que luego sólo quieren cama. Lo mejor es que un director general de un Banco te dé un crédito gordo, porque los directores generales de los Bancos no suelen querer cama, al menos no todos. El personal se queja de que ya no hay créditos y los Bancos dicen que la peseta flota y que no la echan mano. Luego están los atracos. "Pues mire usted —me han dicho en una oficina bancaria—, el dinero del crédito que íbamos a darle nos lo han atracado esta mañana en la Gran Vía, en Callao mismo, con una pistola de chocolate. Quince millones de pesetas no devengables".

Y me he vuelto a casa. Dicen que los créditos sólo se los dan a los ricos, a las grandes compañías, a los que no lo necesitan. Pero yo lo necesito para comprarme una gabardina, ahora que estamos en el entretiempo, y no creo que el INI ni la Telefónica necesiten comprarse una gabardina. O el Consejo Superior Bancario me concede el crédito o me van a oír.

U.

